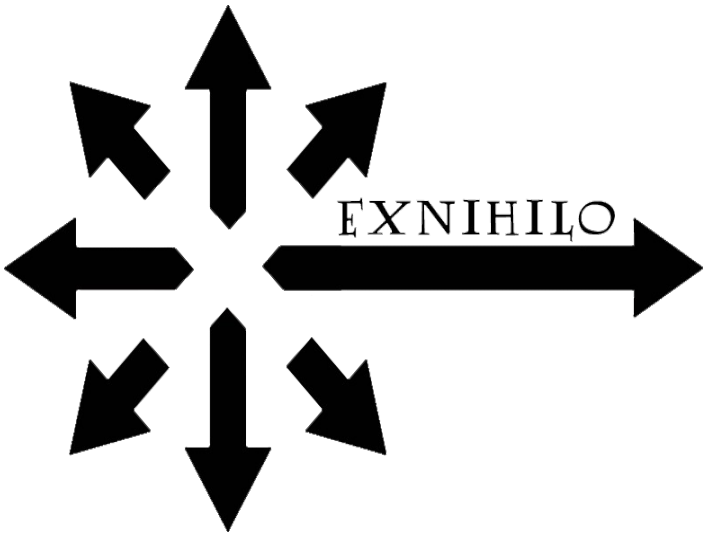
Edición segunda / abril 2015

creatio EXNIHILO

Publicación periódica

Nota Editorial

PAG 1 - NOTA EDITORIAL
PAG 2 - SOBRE LA NECESIDAD DEL INDIVIDUALISMO
PAG 3/5 - NADA BUENO PUEDE VENIR DE LA UNIVERSIDAD
PAG 6/7 - EL IMPUESTO DE LA VIDA
PAG 8/9 - DEL NUEVO ÍDOLO, EL ESTADO



UNABOMBER@RISEUP.NET
EXNIHILO@RISEUP.NET

He robado, he pecado. He reído y me han juzgado.

No me he arrepentido y me han fusilado. La Sociedad gregaria que sustenta la miserable existencia que detestan, me ha juzgado y ha decidido encarcelar mi rebeldía entre unos perfectos barrotes de hierro confeccionados por las leyes que he de respetar, para no romper la moralidad del orden impuesto por la paz social de la burguesa legalidad. He robado, pero no he pecado. He roto con la moralidad pseudo burguesa-cristiana con mis actos. He atentado y he desafiado a los nuevos líderes de la época del Ocaso de la Humanidad. He desafiado el Dinero y la Legalidad, me han juzgado por ello y me han tachado de criminal.

¿Dónde queda vuestra dignidad? La perdéis al hablar y al juzgar mis actos con el ciudadanismo que os ha impuesto vuestro Señor Salarial. La masa me grita rabiosa que he de respetar la Paz Social, la Legalidad y que he de pagar por mi disidencia en la sociedad. Sustentan sus falacias en verdades absolutas que son impuestas desde el nuevo orden mundial que sigue la linea de la pura explotación salarial. Temen al Caos, todo, me dicen, se descontrolará sin una Ley que regule nuestra actuación dentro de la legalidad de la Sociedad. Incapaces de comprender que atentar contra el Dinero y la Legalidad, es una forma de desafiar al Señor Salarial que confecciona, sustenta y arraiga la explotación existencial del milenio de la esclavitud universal.

SOBRE LA NECESIDAD DEL INDIVIDUALISMO

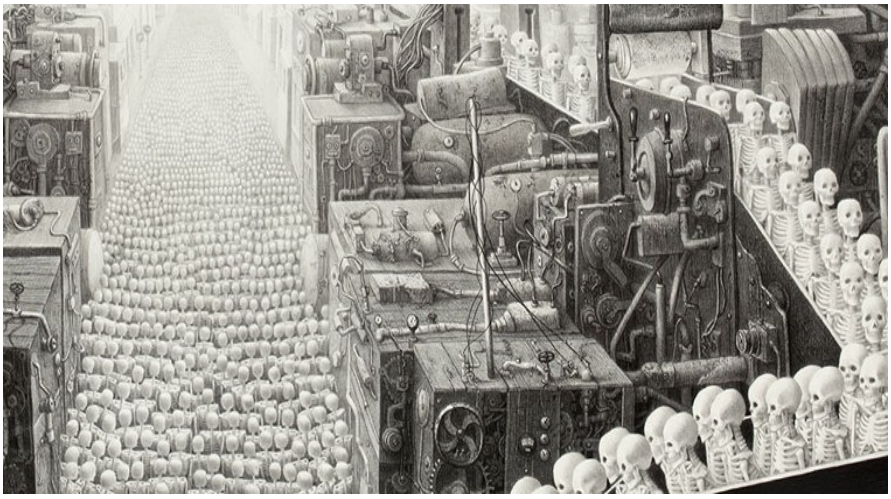
En ésta imparable época moderna donde el ocaso de la humanidad es una realidad cada vez más palpable, la toma de una postura individualista frente al creciente respaldo social-democrático moderno, es una necesidad esencial para preservar la única pizca de libertad que perdura en la desdicha de la modernidad. **Frente a la incesante toma por parte de los súbditos del civismo burgués como también de los verdugos que éstos defienden de la la nueva divina tradición que debe ser respetada, la posición o ley de la mayoría, debemos como medida de defensión individual** como también social **tomar una postura radicalmente individualista**, que salvaguarde la libertad e intereses propios de cada individuo frente a la superposición de la postura colectiva. Hablamos de una medida de defensión individual como también social porque la preservación de la libertad de los individuos frente a los vagos y gregrarios intereses de la mayoría que constituye la sociedad moderna civilizada, engendra o confecciona una sociedad basada en la libertad, donde los valores de la sociedad moderna se verían anulados y por tanto se vería anulada necesariamente esta ley de la mayoría que posiciona, el dirigismo o representacionismo de la masa gregaria común frente a los intereses de individuos conscientes de la cautividad democrática-capitalistas de la que son objeto. Una postura terrorista a la par que revolucionaria que atentará contra el viejo mundo conocido, traedor consigo de un pilar básico necesario para cualquier sociedad que sea objeto de construcción desde las cenizas de la desfasada moral burguesa, la verdadera libertad, que no es más que la individual.

PARA QUIENES TENEMOS LA DESDICHA DE SUBSISTIR EN ESTA DESAGRADABLE EXISTENCIA. LA MUERTE LLEGA EL MISMÍSIMO DÍA DE NUESTRO RESPECTIVO ALUMBRAMIENTO; ESTAMOS PREDESTINADOS A PERECER SIRVIENDO AL ENGRANAJE ESTATAL-CAPITALISTA. ES UNA LÁSTIMA QUE ESTA PREDESTINACIÓN SEA OBJETO DE ALABACIÓN POR PARTE DE QUIEN SUFRE LA DESDICHA DE SU SINVIVIR, UNA ALEGRÍA, POR SUPUESTO, PARA AQUELLOS QUE SE LUCRAN DEL TERRIBLE HEDOR QUE DESPRENDE ESTA FALAZ E INADECUADA ADMIRACIÓN. UNA RELACIÓN JERÁRQUICA DADA POR LA DIVINA TRADICIÓN, QUE NO PUEDE SER OBJETO DE REFUTACIÓN.

G. ACRATÉIA.

NADA BUENO PUEDE VENIR DE LA UNIVERSIDAD

Con la aparición de nuevas alternativas políticas nacidas en la universidad, muchos creen haber descubierto los signos precursores de una nueva contestación social, incluso un cambio de paradigma socio-político. En realidad se trata, si se analiza con más profundidad (es decir, alejados del pensamiento progre), de una nueva fuerza conservadora que pretende modernizar una mentira que tiene más de dos siglos de vejez: la democracia. Nuestra tarea siempre ha sido la de clarificar los elementos que causan la alienación propia del hombre y la mujer y que revelan al mismo tiempo en sí mismos las condiciones de su supresión. Más de un siglo y medio después de la experiencia de 1848 y de la Comuna, no se puede ignorar la función práctica que cumple la democracia como pensamiento en el mundo existente, del mismo modo que ya no podemos hacer abstracción después de las sucesivas manifestaciones y movimientos estudiantiles, del papel que desempeñan concretamente los estudiantes y el profesorado universitario respecto a esta función. Las revueltas estudiantiles, a partir del famoso mayo francés, han obligado al enemigo a modernizar la opresión y hacer así el mundo todavía más invisible. El Poder, el Régimen, el Sistema, necesita llenar el vacío que hay entre la clase dominante y los pobres ya que se han profundizado peligrosamente en estos años bajo la crisis. A esto se dedica una generación de reformistas a las órdenes del Estado. No pueden, evidentemente, hablar otra lengua que no sea la del Estado y predicar la mentira democrática a la masa de los pobres.



La causa de la Democracia se ha convertido en el terreno privilegiado del reformismo, el terreno de enfrentamientos espectaculares entre mentiras rivales pero solidarias, sustituyendo el espacio que ha dejado la religión. Esta causa a la que se invita a identificarse a los pobres constituye el caballo de batalla de la burguesía y de los defensores del Estado para desviarles de la cuestión social. En todas partes del mundo donde los pobres sin cualidades se rebelan contra su condición y la toman concretamente con la miseria, el reformismo debe hacer de esta una fatalidad y de la agravación de la opresión social un problema político. Su finalidad es imponer el Estado como LA respuesta a esta fatalidad. Es decir, que las aspiraciones sociales de los pobres vayan a buscar su realización dentro del Estado. El espectáculo democrático sabe como canalizar oportunamente la agitación y el descontento. Con la mentira democrática, la falsificación de las aspiraciones de los pobres lleva a dejar sin criticar el principio del Estado. Allí donde hay una crisis de régimen, como sucede en España y otros tantos países, es donde el enemigo trabaja con el mayor ardor en el rejuvenecimiento de esta mentira.

Hoy en día la mayor parte de los estudiantes no tienen ya la pretensión de cuestionar la sociedad. Mejor, porque no podría ser más que un acto pretencioso. Pero no han renunciado, sin embargo, a la pretensión de desempeñar un papel en la sociedad, siempre de cara al Estado. No

podemos ignorar lo que son, en su mayoría, los estudiantes. Los estudiantes han sido insuficientemente criticados. Ellos constituyen el elemento social del que se nutre el espíritu político.

El movimiento estudiantil y sus iniciativas políticas defiende lo más puro de la política: el espíritu cívico, la esencia democrática. En los estados del primer mundo donde la gente está siempre más o menos obsesionada por sueños de promoción social, la enseñanza ocupa un lugar importantísimo. La enseñanza proporciona la ilusión de que es posible acceder a los mejores puestos. ¿Cuántos hijos de obreros y de inmigrantes esperan salir de su condición original gracias a un diploma? A falta de poder realmente hacer efectiva esa ascensión de clase, la universidad permite subsistir temporalmente a estos chavales, alejándolos de la cruda realidad a la que socialmente pertenecen: trabajo precario, el paro o la cárcel. La enseñanza democrática es en realidad un paso indiferenciado donde se juntan los chavales de distintas clases, de distintos orígenes socio-económicos, pero no están todos llamados a ocupar el mismo rango en la jerarquía social. La universidad es, por lo tanto, un lugar que pretende estar por encima de las divisiones de la sociedad real. El campus ejecuta el principio de igualdad reivindicado por la democracia pero de forma abstracta. En teoría todo el mundo debe poder acceder a esta enseñanza. Una vez diplomados, los estudiantes irán a ocupar, en su mayor parte, puestos mediocres y precarios, el trabajo intelectual asalariado (en contraposición al manual, no universitario) o, en el mejor/peor de los casos, currando en alguna institución o industria neocultural.

Los sueños de promoción de los estudiantes se ven hoy, “por culpa de la crisis”, bastante comprometidos. El ideal democrático, que tenía en la universidad su terreno predilecto se ve, de este modo, cuestionado. Los estudiantes son el sector idealista de la sociedad moderna. La victoria de la derecha, del PP de Rajoy, de Wert, ha significado el retorno del principio policial como complemento de una vuelta sin tapujos, ni palabras que lo enmascaren como ocurría con el PSOE, a las brutales reglas del mercado. Se trata del abandono del proyecto de sociedad “generosa” de la que tanto hablan los progres y sustituirlo por las reglas puras, sin discursos enmascarados, del liberalismo de mercado. A lo argumentos del realismo mercantil, los estudiantes se enfrentan bajo la ideología democrática. **La derecha pretende introducir la jerarquía social desde el principio, desde el ingreso en la universidad; los estudiantes y el profesorado solamente quieren aplazarla hasta la salida.**

Los estudiantes y los profesores universitarios luchan por la integración, de una forma casi religiosa, frente a la amenaza latente de desintegración de la sociedad. Nunca hemos tenido a tantos excluidos de la sociedad, al menos no desde hacía mucho tiempo. Los estudiantes pretenden resolver esta situación como si se tratara sólo de un problema de moral política. Por eso presentan y apoyan proyectos políticos llamados a regenerar a La Bestia, como si la democracia pudiese ser *amable*. Todo intento de modificar el status universitario provoca protestas porque se está tocando uno de los principales ejes de integración a la sociedad, al menos de esa que está entre el Estado y el resto de la población, esa parte de la sociedad que tiene la pretensión de desempeñar en el futuro un papel en ella. La universidad es la pretensión del saber universal, la pretensión de tener

ideas para el resto de la sociedad. Es la sustancia de la que se nutre el pensamiento dominante. El papel de los estudiantes es detentar la palabra de la sociedad existente y cada vez que la toman suscitan inmediatamente el interés de los medios de comunicación. **Los estudiantes tienen el monopolio de la contestación admitida y reconocida, impidiendo a los pobres tomar la iniciativa en el pensamiento**. El discurso nacido en las universidades pretende ser igualitario, reclamando su integración en una sociedad jerárquica cuyo principio no se pone nunca en duda. Los estudiantes y el profesorado se han considerado siempre los guardianes privilegiados del Estado y vigilantes de la democracia ya que la mayor parte de ellos constituirán más tarde, por sus funciones, la correa de transmisión necesaria entre este aparato y el resto de la gente.

El éxito social de las *alternativas* políticas nacidas en las universidades no reside en su capacidad para conquistar ciertas parcelas de poder (actualmente en un nuevo impulso electoralista), sino **en imponerse como fuerza reconocida y aceptada bajo la forma de grupo de presión aparentemente apolítico diluido en la sociedad** (de ahí que no se constituyan como partidos, sino como *movimientos*, *círculos*, etc.). Constituyen el elemento moderno de la pacificación social, portadores de la concepción de la sociedad civil y del ciudadanismo. Lejos de atacar el principio del Estado, protestan contra las desviaciones y las limitaciones de los regímenes liberales para la realización del Estado democrático. **Una sociedad fundada en la explotación y la separación sólo puede lograr cohesión interna por medio de una mentira de pretensión universal**. Estamos seguros y seguras que sus peticiones y pretensiones rejuvenecedoras y supuestamente contestatarias se desvanecerán cuando consigan colocar en el poder político a su gente. Se trata de la misma historia de siempre: un nuevo progresismo luchando por colocarse de nuevo en el Poder político, detentando ya el Poder cultural, para hacer lo mismo que la derecha sólo que de forma más amable y aparentemente soportable.

Fusilado por ***Secta Nihilista***

Vivimos en una sociedad depresiva, dada por la intervención de la esperanza en nuestras existencias. Desde nuestro mismísimo alumbramiento perecemos como individuos y se abre paso la imposición de la mayoría, estimulada y conducida por las esferas, que buscan inculcarnos la idea de que creceríamos, unos para ser exitosos, famosos, ricos o deseados, y sin embargo, la masa común, incapaz de alcanzar esa realidad que nos venden los medios de comunicación, se frustra y finaliza siendo su propia existencia, la gran guerra que han de librar para romper con la inminente depresión que pesa sobre sus espaldas, y otros creceríamos para tener un fin u objetivo en la vida, un fin u objetivo que, día tras día, mientras ven su existencia esfumarse, es inexistente y por ello un imposible; una vez aceptada esta realidad, pesa sobre estos una profunda concepción, basada en la esperanza, por la cual, se les devolverá el sentido a sus desvidas; se confecciona así la idea divina del milagro contemporáneo: una hipoteca, vehículo, pareja, boda, hijos, bautizo, escolarización, deshumanización, trabajo fijo, jubilación y perecimiento.

El resultado final es una masa gris, homogénea, cuya individualidad se ve vetada por la incesante propaganda democrática, cegados por la esperanza, anestesiados, amodorrados, paralizados, hipnotizados y frustrados, en una constante búsqueda de lo que dicte el poder y la sociedad. Incapaces de comprender que nuestra existencia no tiene ningún fin u objetivo, no hemos nacido con ninguna finalidad más que preservar nuestra esencia individualista dada por la naturaleza, que se ha visto distorsionada. Renegamos de la conducción del individuo a ser, porque esto, es la legitimación de los valores contemporáneos burgueses, que nos conducen a la defensión de las relaciones de aceptación-sumisión de la mayoría democrática; no somos nada en esta construcción de la realidad, estimulada y dirigida por el poder y la sociedad; no aceptamos que nos desarrollamos para "ser", nuestro anhelo más profundo es la normalización del "no-ser".

Somos los incendiaros de los viejos ídolos y valores; apelamos a la depuración del individuo, abismado en las entrañas de la masa gregaria común; maldito rebaño, maldita muchedumbre, el fuego en cenizas os calcinará. ¡Y con vosotros caerán las sujeciones del individuo! ¡Y con vosotros caerá el declive de la libertad! ¡Y con vosotros arderán todas las calumnias que procurasteis normalizar!

Somos los incendiaros de los opulentos y de vuestra protestad; apelamos a la degollina de vuestra actividad. En el decante paraíso celestial, os vais a purificar, con vuestro estimada deidad, danzaréis la aflicción. Suplicaréis: ¡compasión! ¡humanidad ¡piedad! o ... ¡perdón!, y la muerte abrasadora os sonreirá.

EL IMPUESTO DE LA VIDA

La sociedad contemporánea se rige por una premisa, confeccionada por las esferas que ostentan el Poder, siendo así como en esas reuniones secretas donde los psicópatas más poderosos como ricos, se juntan en una sádica conferencia donde han "decidido" y seguirán decidiendo nuestros trágicos destinos. Estas grandes fortunas a la par que sádicas como enfermizas mentes han construido a lo largo de la Historia, una sociedad moderna que con la falaz ilusión de coexistir en una realidad donde las garantías individuales son salvaguardadas también tienen la concepción de una coexistencia equitativa e igualitaria, en el cual todos los individuos tienen la misma valía económica, política y social. Al contrario de lo que cree la sociedad moderna civilizada, no vivimos en una realidad equitativa e igualitaria, coexistimos con unas enfermizas mentes en una sociedad donde se ha confeccionado **la premisa del impuesto de la vida, por el cual, nos vemos obligados por las democracias modernas liberales a abonar a lo largo de nuestra existencia ciertas cantidades monetarias para lograr subsistir en el sistema-capital**, el cual, se sirve del depauperamiento de las economías comunes **para ensanchar así las grandes fortunas** de quienes confeccionaron la respectiva premisa del impuesto de la vida. Una premisa, como poco, destructiva, por la cual **nos vemos dirigidos sin opción alguna a nuestra prostitución o vendimia**, una aceptación que esboza en quienes ostenta y practican el Poder una sádica sonrisa, ya que es así como tomamos como propia la impuestización de la vida, a la par que es normalizada en la esquematización social común esta realidad. Esta respectiva normalización, no es más que el reflejo de nuestra esquematización social común, **por la cual, somos dirigidos cual rebaño por el pastor**, imponiendo siempre su voluntad e intereses; esta normalización social **dada por las relaciones de aceptación-sumisión propias del régimen democrático nos conducen a la pérdida imparable de la libertad individual**, siendo conducidos por las esferas que ejercen el Poder, hacía una realidad **donde la servidumbre humana como no-humana, no se vea camuflada por los placebos del consumismo barato que nos vende la democracia y el capital**, nos conduce a **una cautividad no sólo palpable sino admirada por todos aquellos que han sido objeto de la esquematización social, sin posibilidad de que estas relaciones jerárquicas sean refutadas**, porque sería cuestionar la democracia y sus respectivas relaciones de poder, dominación y autoridad dado por el representacionismo o dirigismo, **este cuestionamiento traería, por consecuencia, nuestra encarcelación mental-física. Es así como la impuestización de la vida, no se limita sólo al abono mensual** que sustenta el sistema-capital, dado por el

depauperamiento de nuestras economías, **también** aborda al igual que enmugrece nuestra existencia, limitándose entonces la mínima libertad que habíamos desvivido, es aquí, en esta encarcelación mental-física, donde abonamos al régimen la pizca de libertad que nos arrebataron **por cuestionarnos el orden democrático establecido,** aplicándose un principio de impuestización mental-físico, serás entonces reeincertado en la sociedad, deberás entonces, aceptar por consecuencia la impuestización que existe fuera de los centros de exterminio de la disidencia política, social y económica, si esto no es así, pagarás con tu vida tu disidencia marginal. El impuesto de la vida aborda todo lo que nos rodea, no conocemos una realidad diferente a esta, es por eso, que es aceptada esta impuestización tanto en la sociedad "libre" como en las cárceles que ha construido esta respectiva sociedad democrática para exterminar a todo aquel que no tome como propia esta deformación de la realidad. En definitiva, no tenemos escapatoria a la premisa impuesta del impuesto de la vida, tanto fuera como dentro de la sociedad democrática burguesa, somos objeto de servidumbre siempre que aceptemos la democracia o cualquier forma de representacionismo o dirigismo, nuestra única salida es el derrocamiento de las relaciones de autoridad, poder y dominación, por ahora, podemos empezar con cuestionarnos lo que nos rodea en esta sociedad.

G. Acratéia

DEL NUEVO ÍDOLO, EL ESTADO

En algún lugar existen todavía pueblos y rebaños, pero no entre nosotros, hermanos míos: **aquí hay Estados**. ¿Estado? ¿Qué es eso? **¡Bien! Abrid los oídos, pues voy a deciros mi palabra sobre la muerte de los pueblos. El Estado es el más frío de todos los monstruos fríos.** Es frío incluso cuando miente; y ésta **es la mentira que se desliza de su boca: "Yo, el Estado, soy el pueblo"**. ¡Que gran mentira! Creadores fueron quienes crearon los pueblos, por la fe y el amor; así sirvieron a la vida. Aniquiladores son quienes ponen trampas para muchos y denominan Estado a tal obra: éstos suspenden encima de ellos una espada y cien concupiscencias. Donde todavía hay pueblo, éste no comprende al Estado y lo odia, considerándolo mal de ojo y pecado contra las costumbres y los derechos. Esta señal os doy; cada pueblo habla su lengua propia del bien y del mal: el vecino no la entiende. Cada pueblo se ha inventado un lenguaje en costumbres y derechos. Pero el Estado miente en todas las lenguas del bien y del mal; y diga lo que diga, miente – y posea lo que posea, lo ha robado. Falso es todo en él; con dientes robados muerde, ese mordedor. Falsas son incluso sus entrañas. **Confusión de lenguas del bien y del mal: esta señal os doy como señal del Estado**. ¡En verdad voluntad de muerte es lo que esa señal indica! ¡En verdad, hace señas a los predicadores de la muerte! Nacen demasiados: **¡para los superfluos fue inventado el Estado!** ¡Mirado cómo atrae a los demasiados! ¡Cómo los devora y los masca y los rumia! "En la tierra no hay ninguna cosa más grande que yo: yo soy el dedo ordenador de Dios" – así ruge el monstruo. ¡Y no sólo quienes tienen orejas largas y vista corta se postran de rodillas! ¡Ay, también en vosotros los de alma grande susurra él sus sombrías mentiras! ¡Ay, él adivina cuáles son los corazones ricos, que con gusto se prodigan! ¡Si, también os adivina a vosotros los vencedores del viejo Dios! ¡Os habéis fatigado en la lucha, y ahora vuestra fatiga continúa prestando servicio al nuevo ídolo! ¡Héroes y hombres de honor quisiera colocar en torno a sí el nuevo ídolo! ¡Ese frío monstruo – gusta de calentarse al sol de buenas conciencias! Todo quiere dároslo a vosotros el nuevo ídolo, si vosotros lo adoráis: por ello se compra el brillo de vuestra virtud y la mirada de vuestros ojos orgullosos.

¡Quiere que vosotros le sirváis de cebo para pescar a los demasiados! ¡Sí, un artificio infernal ha sido inventado aquí, un caballo de muerte, que tintinea con el atavío de honores divinos! Si, aquí ha sido inventada una muerte para muchos, la cual se precia a sí misma de ser vida: ¡en verdad, un servicio íntimo para todos los predicadores de muerte! Estado llamo yo al lugar donde todos,

Toda limitación del auto-gobierno, del "yo" o la individualidad, es por coherencia, ilegitima en origen. Es necesario entender, que las decisiones propias que sean tomadas por cualquier individuo, siempre estarán por encima de cualquier factor ajeno a éste, al propio, siempre y cuando, sus decisiones y actuaciones no limiten ni condicionen la libertad de otros individuos. Sabemos que el animal humano, es un ser vivo gregario, que necesita relacionarse para llevar una vida medianamente sana, sin embargo, sabemos que las normativas o normas de convivencia, han sido dictadas por las esferas que forman y ejercen el poder y la autoridad, bien sea religiosa, política, cultura o económica, "el civismo", por esencia, es dictado por un grupo de personas, que haciendo uso de una falsa autoridad, impusieron el perfecto arquetipo del hombre, aquel que por su mera actuación sirve al poder … Nosotros afirmamos que no reconocemos ningún poder ajeno al nuestro, y es por esto, que hacemos un llamamiento a la voluntad de poder del "yo": nuestro objetivo no es el reconocimiento de más derechos y libertades ya que no admitimos o acatamos ninguna potestad ajena a la nuestra. No queremos mejores constituciones, Estados, políticos, policías o demás artimaña del poder y la autoridad, nuestro fin es la toma, la expropiación de aquello que se nos ha sido arrebatado: la libertad.

buenos y malos, son bebedores de venenos: Estado, al lugar en que todos, buenos y malos se pierden a si mismos: Estado, al lugar donde el lento suicidio de todos – se llama “la vida” ¡Ved, pues a esos superfluos! Enfermos están siempre, vomitan su bilis y lo llaman periódico. Se devoran unos a otros y ni siquiera pueden digerirse. ¡Ved, pues a eso superfluos! Trepan unos por encima de otros, y así se arrastran al fango y a la profundidad. Todos quieren llegar al trono: su demencia consiste en creer – ¡que la felicidad se asienta en el trono! Con frecuencia es el fango el que se asienta en el trono – y también a menudo el trono se asienta en el fango. **Dementes son para mí todos ellos, y monos trepadores, y fanáticos. Su ídolo, el frío monstruo, me huele mal: mal me huelen todos ellos juntos, esos servidores del ídolo.** Hermanos míos, ¿es que queréis asfixiaros con el aliento de sus hocicos y de sus concupiscencias? ¡Es mejor que rompáis las ventanas y saltéis al aire libre! ¡Apartaos del mal olor! ¡Alejaos del humo de esos sacrificios humanos! Aún está la tierra a disposición de las grandes. Vacíos se encuentran aún muchos lugares para eremitas solitarios o en pareja, en torno a los cuales sopla el perfume de mares silenciosos. Aún hay una vida libre a disposición de las almas grandes. En verdad, quien menos posee, tanto menos es poseído: ¡alabada sea la pequeña pobreza! Allí donde el Estado acaba comienza el hombre que no es superfluo: allí comienza la canción de quienes son necesarios, la melodía única e insustituible. Allí donde el Estado acaba, – ¡mirad allí, hermanos míos! ¿No veis el arco iris y los puentes del superhombre?

Del nuevo ídolo
Friedrich Wilhelm Nietzsche

creatio

EX NIHILO

PUBLICACIÓN PERIÓDICA